

"SI QUEREMOS QUE NUESTROS HIJOS Y NIETOS PUEDAN DISFRUTAR DEL MUNDO, HAY QUE PONER DINERO AHORA"



La ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, cuenta desde Azerbaiyán detalles sobre su participación en la COP29. Entre los compromisos impulsados por Chile, destaca la firma de un acuerdo entre países de la región para gestionar de manera más efectiva los residuos vegetales y orgánicos. POR ANDREA CAMPILLAY

En el marco de la 29ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP29), que se celebra en Bakú, Azerbaiyán, y que termina este viernes, la ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, encabezó la delegación chilena durante la primera semana, en la que nuestro país presentó un plan para gestionar de forma más efectiva los residuos orgánicos. Esto incluyó el compromiso político de nueve países de América Latina y el Caribe para incluir medidas en sus NDC (Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional) de 2025 que apunten a reducir las emisiones de metano que se generan en ese proceso.

Mejorar las condiciones de los vertederos existentes, construyendo rellenos sanitarios "de alto estándar", y lograr el cierre de basurales irregulares son algunas de

las metas, explica Rojas. Con esta declaración conjunta esperan disminuir las emisiones de metano en un 35% para 2030 y hasta un 55% para 2050.

Además, cuenta que representó al Presidente Gabriel Boric en el Climate Club, una instancia que presiden Chile y Alemania desde hace un año, cuyo objetivo central es avanzar en la descarbonización del sector industrial. En ese contexto, anunciaron el lanzamiento de la "Global Matchmaking Platform", una plataforma global para implementar tecnologías limpias que

en esta COP29 quedó operativa y con "varios pilotos andando en distintas regiones".

Sobre el objetivo de alcanzar un acuerdo de financiamiento, la ministra asegura que la mayor controversia es que los países desarrollados quieren abrir la base de donantes o contribuyentes al financiamiento climático. Pero destaca que "tanto la Convención de Cambio Climático como el Acuerdo de París son muy claros en plantear que son los países desarrollados los que tienen la responsabilidad de proveer el

financiamiento a los países en desarrollo". En esa línea, plantea uno de los nudos principales a resolver en los días que quedan es cómo incluir financiamiento desde países en desarrollo, pero con grandes emisiones.

Rojas resalta que durante su participación fue insistente en afirmar que cuando se trata de financiar la crisis climática, no se está incurriendo en un gasto, sino que en una inversión para el futuro. "Si queremos que nuestros hijos y nietos puedan disfrutar del mundo, hay que poner dinero ahora

o los impactos de esta crisis serán cada vez más caros", advierte, y asegura que la preocupación regional está en esa sintonía: tener acceso a financiamiento y a capacidades para implementar las transformaciones necesarias. Por esto, plantea que junto a la disminución de las emisiones de metano -que esperan tenga un efecto en el corto plazo- también es importante priorizar que la nueva infraestructura que se vaya instalando sea sostenible para que sus beneficios perduren en el tiempo.